



Colegio Cristiano Emmanuel
Coordinación Académica Enseñanza Media
Departamento de Humanidades y Arte

SECTOR FILOSOFÍA/PSICOLOGÍA - FORMACIÓN GENERAL
DOCENTE KARINA A. FUENZALIDA CAMUS

NIVEL 4° E. MEDIA
AÑO LECTIVO 2020

Sócrates

La Importancia de saber que no se sabe

¿Se ha preguntado?

- ¿Por qué le interesa aprender?
- ¿Cuándo le resulta más interesante lo que aprendes?
- ¿Cree que para decir que una acción es buena o que alguna información es verdadera, primero tienes que saber qué son el bien y la verdad?

RECUERDE QUE...

- + La reflexión filosófica se desarrolla con base en inquietudes y preguntas.
- + Los cuestionamientos y las respuestas filosóficas suelen girar en torno a lo que no comprendemos, pero necesitamos saber y explicar.



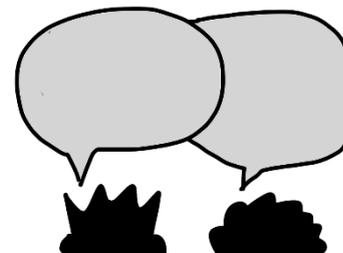


SÓCRATES

LA IMPORTANCIA DE SABER QUE NO SE SABE

Imagine que va caminando por una calle muy transitada, lleva prisa y no quiere distraerse con nada. De pronto, alguien a quien no conoce se acerca y lo detiene para decirle algo como: "Debes cuidar de ti mismo".

¿Cómo se sentiría? ¿Cuál sería su reacción? ¿Qué tanto le importaría ese curioso evento? Probablemente seguiría su camino, sin intentar siquiera responder; pensaría que está loco o que lo confundió con alguien más. Pero quizás, en algún momento del día, al terminar todas sus tareas y compromisos, volvería a pensar en esas extrañas palabras: 'Cuida de ti mismo', y concluiría que, después de todo, no son una completa locura.



Así era como Sócrates, uno de los filósofos más importantes de la Grecia Clásica, comunicaba su forma de pensar a los atenienses; o al menos así es como lo presentan sus principales comentaristas, críticos y discípulos. Y es que, a diferencia de los filósofos que hasta ahora hemos estudiado, Sócrates no dejó ningún testimonio escrito de sus doctrinas. Sabemos de su filosofía, sus métodos y su forma de enseñar gracias a la obra de otros filósofos, historiadores y poetas que recibieron su influencia o se opusieron a ella.

- ✚ Por Jenofonte conocemos algunos datos históricos de la vida de Sócrates; sabemos, por ejemplo, que ésta transcurrió en los años del esplendor de Atenas, entre los años 470 y 400 a.C. aproximadamente.
- ✚ Por otra parte, Aristófanes, en su comedia *Las nubes*, exagera algunos rasgos del carácter de Sócrates, por ejemplo, que le gustaba preguntar siempre a los demás, pero él nunca afirmaba nada, o que atribuía sus procedimientos al mandato de algún dios.
- ✚ Por último, tenemos el testimonio más aceptado e influyente de la filosofía socrática, el que aportó **Platón**, su principal discípulo. A partir de los diálogos platónicos, en los que el interlocutor casi siempre es el maestro Sócrates, se han establecido algunos de los principios esenciales de la filosofía socrática.

Me he detenido en esto para mostrarle que el estudio de la filosofía de Sócrates es problemático, comenzando por lo que se refiere a las fuentes. Como bien podrá suponer, los testimonios que resultan de la admiración y el desacuerdo no suelen ser precisamente los más objetivos, y éste es justo el tipo de referencias que tenemos de Sócrates. Sin embargo, en las



Colegio Cristiano Emmanuel
Coordinación Académica Enseñanza Media
Departamento de Humanidades y Arte

SECTOR FILOSOFÍA/PSICOLOGÍA - FORMACIÓN GENERAL
DOCENTE KARINA A. FUENZALIDA CAMUS

NIVEL 4° E. MEDIA
AÑO LECTIVO 2020

críticas de Aristófanes así como en la defensa y las interpretaciones de Platón hay un elemento común, y éste es la peculiar forma en que Sócrates dialogaba con aquellos a quienes pretendía llevar a la filosofía. De hecho, la noción misma de "conducir a la filosofía" es peculiar en el socratismo. En seguida sabrá por qué.



LA DOCTA IGNORANCIA

Los diálogos de Platón también nos muestran a un Sócrates que pregunta, pone en duda e incluso hace comentarios irónicos que desconciertan y enfadan a sus interlocutores. Pero a diferencia de Aristófanes, Platón no considera que tales cualidades sean ridículas o negativas. Por el contrario, él considera que la estrategia de Sócrates es la más adecuada para conducir a la filosofía. Es importante dejar muy claro lo que implica esta última expresión. Sócrates consideraba que, para interesar al joven alumno en la filosofía, el maestro podía orientarlo para que desarrollara sus mejores disposiciones; podía también mostrarle los hábitos, las creencias y los prejuicios de los que debía despojarse si quería filosofar, e incluso podía ayudarlo a descartar los saberes o técnicas que no fueran propiamente filosóficos. Pero lo que no estaba en manos del maestro era transmitirle las verdades filosóficas, ya que éstas las descubriría el propio alumno una vez que hubiese preparado su alma para ello.

Ahora bien, Sócrates consideraba que tenía la obligación de propiciar que sus discípulos dieran el primer paso en la búsqueda del conocimiento. Ese paso era reconocer que ignoraban algo. Y es que, mientras el alumno considere que lo sabe todo, que todo cuanto sabe es correcto o que ya aprendió lo suficiente, no sentirá la necesidad de saber más o de corregir sus errores. Por lo tanto, lo primero que debe hacer el filósofo es lograr que sus interlocutores cuestionen lo que ya creen saber; ya que sólo a través de la duda descubrirán que estaban equivocados en mucho de lo que consideraban cierto, que no tenían fundamentos



para demostrarlo y ni siquiera sabían explicarlo.

Pero hay algo más, descubrir la propia ignorancia no sólo motiva a investigar y aprender; constituye también un primer conocimiento. Quizás aún no se pueda decir qué es la justicia, la virtud o el orden, pero al menos se sabe que se ignora, lo que pone en evidencia los aspectos a investigar. Es por esto que, para Sócrates, la verdadera sabiduría comienza cuando se identifica aquello que no se sabe, y es así como la ignorancia, cuando se admite, resulta docta.



ESPACIO DE LECTURA

Me dirigí a uno de los que parecían ser sabios [...] Ahora bien, al examinar a éste —pues no necesito citarlo con su nombre, era un político aquel con el que estuve indagando y dialogando— experimenté lo siguiente. Atenienses: me pareció que otras muchas personas creían que ese hombre era sabio y, especialmente, lo creía él mismo, pero que no lo era. A continuación, intentaba yo demostrarle que él creía ser sabio, pero que no lo era. A consecuencia de ello, me gané la enemistad de él y de muchos de los presentes. Al retirarme de allí razonaba a solas que yo era más sabio que aquel hombre. Es probable que ni uno ni otro sepamos nada que tenga valor, pero este hombre cree saber algo y no lo sabe, en cambio yo, así como, en efecto, no sé, tampoco creo saber. Parece, pues, que al menos soy más sabio que él en esta misma pequeñez, en que lo que no sé tampoco creo saberlo.

PARA REFLEXIONAR

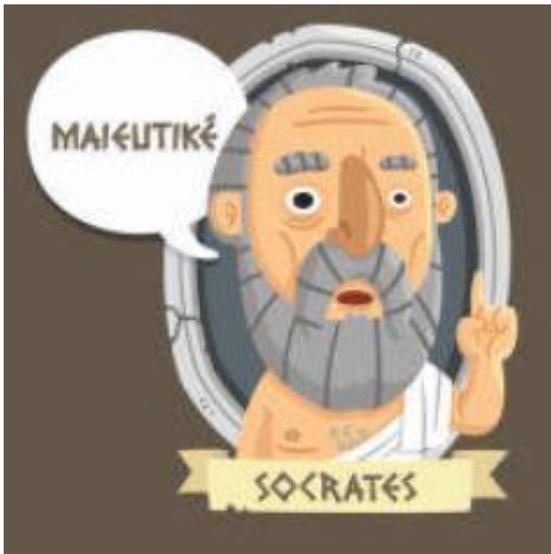
Después de leer el fragmento, responda las siguientes preguntas en su cuaderno:

1. ¿Qué diferencia hay entre saber algo y creer que se sabe?
2. ¿Por qué el creer que ya se sabe algo puede ser un obstáculo para buscar el conocimiento?
3. Desarrolle un cuadro comparativo entre las características de la creencia y las del saber.

Creencia	Saber



LA MAYÉUTICA



Ahora ya sabe que el interés de Sócrates por preguntar y generar dudas no era una forma de bromear o de confundir a sus interlocutores. En realidad, la pregunta puede constituir un método filosófico cuando se dirige adecuadamente hacia la investigación de un tema o concepto determinado. Sócrates y su alumno Platón le dieron a este método el nombre de mayéutica. La palabra mayéutica no era un término filosófico antes de Sócrates. En la antigua Grecia se utilizaba para designar el trabajo de las parteras, mujeres que ya no estaban en edad de procrear hijos, pero que ayudaban a otras a dar a luz. La madre de Sócrates tenía este oficio y él consideró que se trataba de algo muy similar a la

misión de conducir a alguien a la filosofía. Las parteras no hacen más que ayudar a las mujeres a dar a luz una vida que ellas han concebido; de la misma forma, el maestro que conduce a los jóvenes a la filosofía no hace otra cosa que ayudarlos a formular y expresar los conocimientos que ellos mismos son capaces de concebir.

El primer objetivo de la mayéutica es descubrir la propia ignorancia, pero el siguiente paso consiste en investigar para llegar a comprender realmente aquello que no se sabe. La investigación se dirige también por el método de la mayéutica y, por lo tanto, se sigue basando en el diálogo entre maestro y alumno para que este último desarrolle la capacidad de pensar lógica y racionalmente hasta llegar a una conclusión.





ESPACIO DE LECTURA

SÓCRATES. [...] —Y tú mismo Menón, ¡por los dioses!, ¿qué afirmas que es la virtud? [...]

MENÓN. —No hay dificultad en ello Sócrates. En primer lugar, si quieres la virtud del hombre, es fácil decir que ésta consiste en ser capaz de manejar los asuntos del Estado, y manejándolos, hacer bien por un lado a los amigos, y mal, por el otro, a los enemigos, cuidándose uno mismo de que no le suceda nada de esto último. Si quieres, en cambio, la virtud de la mujer, no es difícil responder que es necesario que ésta administre bien la casa, conservando lo que está en su interior y siendo obediente al marido. Y otra ha de ser la virtud del niño, se trate de varón o mujer, y otra la del anciano, libre o esclavo, según prefieras. Y hay otras muchas virtudes, de manera que no existe problema en decir qué es la virtud. [...]

SÓCRATES. —Parece que he tenido mucha suerte, Menón, pues buscando una sola virtud he hallado que tienes todo un enjambre de virtudes en ti para ofrecer.

Platón, *Menón*, 71d4-72a10.



PARA REFLEXIONAR

Después de leer el fragmento que ilustra el método de la mayéutica, responda en su cuaderno las siguientes preguntas:

1. ¿A qué se refiere Sócrates cuando dice que él buscaba una sola virtud, pero que Menón le ha dado un "enjambre" de virtudes?
2. ¿Qué problemas cree que surgirían si en vez de buscar una definición general de las cosas nos quedáramos sólo con los ejemplos?
3. Revise los ejemplos de virtudes que da Menón y piense qué tienen en común todas ellas.

Algunas claves

Si quiere profundizar en el conocimiento de la mayéutica como una forma de filosofar, lea otros pasajes del diálogo *Menón* si tiene dudas, puede escribir a kfuenzalida@emmanuel.cl.

Le recomiendo, especialmente:

- ✚ *Menón*, 73b5-77a (Definición del color y la figura)
- ✚ *Menón*, 82b-85d (Diálogo con el esclavo)